



Reflexiones Lasalianas

Nº 15c

Hermanos de las Escuelas Cristianas

Junio 2004

¿Estamos dispuestos a seguir la estrella? Frecuentemente la felicidad de alguien depende de esto

Hno. Edmund Siderewicz, FSC

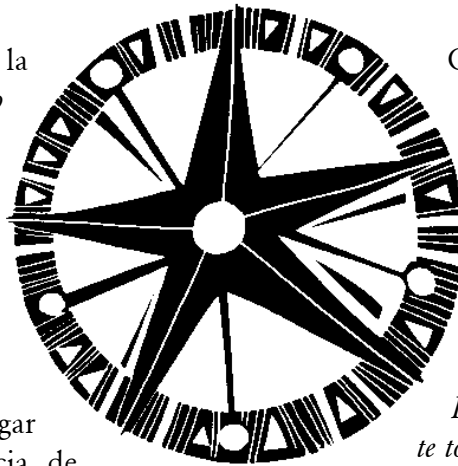
Presidente/Escuelas San Miguel/Distrito de Midwest

El diccionario Webster's define la *Epifanía* como "una aparición o manifestación, particularmente de un ser divino." Mientras que la fiesta de la Epifanía se remonta a casi 2.000 años, reconocamos, sin embargo, que estamos experimentado también hoy ecos de la Epifanía.

Un eco de la Epifanía tuvo lugar últimamente en la Conferencia de Educación de Huether. Durante tres días, más de 240 educadores lasalianos se reunieron para hablar, orar y discernir cómo hacer sus ministerios más accesibles a los necesitados.

Hubo energía en esta Conferencia de Educación de Huether; hubo expectativa. La estrella que este grupo estaba siguiendo llegó en forma de pregunta: ¿Cómo podemos proporcionar lo que proporcionamos a quienes de otra manera no lo conseguirían? En la liturgia de clausura, los participantes en la Conferencia de Educación Huether se ofrecieron y acordaron hacer de la accesibilidad a los pobres una alta prioridad en su ministerio.

La Salle nos pregunta: "¿Estamos nosotros atentos a las inspiraciones que recibimos de Dios y tan dispuestos a seguirlas como lo estuvieron los santos Magos para dejarse conducir por la estrella que les servía de guía? A menudo la salvación y la felicidad de un alma dependen de la pronta fidelidad a la gracia" (Medit. 96).



Otro eco de la Epifanía está ocurriendo hoy en la vida de Josh y Adriana Rundle. Josh ha escuchado los susurros del Espíritu y ha marchado voluntario como director de la escuela San Miguel. Josh manifiesta: "Anteriormente no sabía nada de los Hermanos o de San Juan Bautista de La Salle, pero fui realmente tocado y enganchado por los escritos de La Salle y la misión... *Quedé atrapado en la misión para la educación de los pobres.*"

"Enseñar fue lo más duro que nunca intenté hacer. Creí que yo era un completo fracaso al principio... pero continué volviendo a La Salle y léi: 'Vosotros habéis sido elegidos por Dios para mover los corazones y las mentes de aquellos confiados a vuestro cuidado.' Vi en aquel momento que realmente no tenía elección; era elección de Dios que continuara con esto."

Después de ser voluntario, intenté dejarlo. Decliné el ofrecimiento de permanecer allí y continuar enseñando. Estaba intentando tomar esos dos años, compartimentarlos, y volver a la ruta donde pensaba que mi vida se estaba dirigiendo. Aquellos dos años, sin embargo, fueron formativos y casi me forzaron a continuar mi compromiso con el mundo lasaliano."

Al seguir aquella estrella, Josh ha inspirado a muchos, incluida su mujer, Adriana. Yo he visto desde la distancia, en los dos últimos años, cómo

Adriana ha buscado, con fidelidad, seguir esos “susurros” del Espíritu en su propio corazón.

Adriana manifiesta: *“Siempre sentí desasosiego en mi corazón, deseos de hacer algo proactivamente, e incluso un cierto escepticismo sobre lo que podría hacer para embarcarme en algo diferente. Los problemas parecían tan enormes y complejos que una parte de mí se perdió la fe ante el cambio que debía hacer. La escuela San Miguel me ha mostrado que no hace falta ser tan complicado. Tan sólo necesitamos trabajar con un niño al mismo tiempo. Josh y el resto del grupo de la escuela San Miguel han sido una inspiración verdadera en mi vida. Me han enseñado a utilizar la pasión por las causas sociales y contra la injusticia de una manera positiva y productiva.”*

“¿Qué impresionante y qué gran responsabilidad ser la persona que ayuda a pintar la “cara” de esa organización! Yo no podría haber pedido un puesto mejor donde poder combinar mi amor por las comunicaciones, las relaciones públicas, y el trabajo de diseñar gráficas en una misión de la que estoy tan apasionada.”

Adriana tuvo un importante recorte en su salario al venir a la escuela San Miguel. Josh también podría estar disponiendo de un considerable suel-

do en cualquier otro sitio. Ellos han elegido, sin embargo, seguir esa estrella.

La Conferencia de Educación de Huether, Josh y Adriana son apenas unos pocos de los Magos de hoy. El Espíritu susurra en sus corazones; ellos están atentos y responden, siguiendo la estrella hacia una tierra que, por lo demás, podrían no haber escogido y al sitio donde el Niño está. Han entrado en el establo y encontrado al Niño envuelto en pobres pañales. En consecuencia, la Conferencia de Educación de Huether, Josh y Adriana reconocen a Jesús debajo de la pobreza de los niños confiados a su cuidado. Su respuesta y los dones que traen, y la respuesta de muchos otros Magos de los tiempos actuales en el mundo lasaliano, están volviendo la tradición lasaliana a sus raíces de proporcionar educación accesible a los pobres.

Quizás, sólo quizás, La Salle podría decirnos hoy esas mismas palabra que escribió en la meditación del 6 de enero: “La estrella no se les mostró en vano, pues su aparición les permitió recibir la gracia de Dios; y aquel fue para ellos día de salvación, por haberse mostrado fidelísimos a las inspiraciones divinas” (Meditación 96).

Para la reflexión:

1. ¿En qué momentos de mi vida sentí al Espíritu susurrando en mi corazón? ¿Estuve atento a esos susurros? ¿Los seguí?
2. Como los Magos ¿me aventuro a salir de mi zona de confort hacia lugares desconocidos? Da un ejemplo de cómo podría darse eso.
3. ¿Mi ministerio pone a los pobres como centro de nuestra atención? ¿Ofrecemos a los pobres lo mejor de nosotros o marginamos a los pobres?
4. Como los Magos ¿nuestro ministerio sale a extender la mano a los pobres o esperamos que los pobres vengan a nosotros, pero poniendo nuestras propias condiciones?
5. ¿Busco, a propósito, mirar más allá de los "pobres harapos" de mis alumnos para encontrar al Señor?

“Reconoced a Jesús bajo los pobres harapos de los niños que tenéis que instruir; adoradlo en ellos; amad la pobreza y honrad a los pobres, a ejemplo de los Magos. Pues la pobreza ha de seros amable, a vosotros, que estáis encargados de la instrucción de los pobres. Muévaos la fe a hacerlo con amor y celo, puesto que son los miembros de Jesucristo. Ese será el medio para que el divino Salvador se encuentre a gusto entre vosotros, y mediante el cual lo encontraréis, pues Él siempre amó a los pobres y la pobreza.” (Meditación 96)